

materiales. Esta hipótesis tiene también la ventaja de que toma en consideración las condiciones de producción. En suma, poco se sabe positivamente acerca de la naturaleza de este agente físico, que, como dice M. Bonty, continúa envuelto en un misterio profundo á despecho de los esfuerzos reunidos de los hombres de ciencia.

GINECOLOGIA.

Considerandos sobre los fibromas uterinos y presentación de la estadística personal del autor, la que comprende catorce casos operados en el bienio 1905-1906.

Durante el bienio que acaba de expirar, tuve oportunidad de estudiar en el pabellón núm. 16 que sirvo, en el Hospital General, diez y ocho casos de tumores fibrosos de la matriz, de los cuales catorce sufrieron operación quirúrgica, exceptuándose de ella los cuatro restantes, por encontrarse seriamente comprometido el estado constitucional de las pacientes. Estas habían sufrido continuada hemorragia, presentaban signos clínicos que autorizaban á que se diagnosticase degeneración en el músculo cardíaco, motivo por el cual no nos atrevimos á proponer la intervención armada, y dimos el alta á estas mujeres, una vez que transcurrió el tiempo necesario para que pudiesen abandonar el hospital, sin peligro inmediato para su vida.

Las otras dos enfermas salieron del establecimiento por no haber aceptado la operación que se propuso y cuya ejecución, á decir verdad, no era apremiante, por ser los tumores pequeños y mínima la sintomatología que determinaban.

Las catorce enfermas de las que sólo me ocuparé, dije ya que fueron operadas, no pudiendo ser más halagador el resultado que se obtuvo, pues el cociente de mortalidad fué nulo.

El cómputo, que precede á las observaciones clínicas que han sido

redactadas muy sumariamente, voy á resumirlo teniendo en cuenta las principales circunstancias que pueden ministrar alguna luz sobre nuestras determinaciones operatorias, ya que es notoria la escasez de datos de estadística en nuestra literatura quirúrgica.

En la parte primera de este escrito, intentaré explicar algunas consideraciones relativas á la indicación operatoria en los neoplasmas fibrosos, tomando la cuestión desde un punto de vista más general, para cuyo efecto me tomo la libertad de entretener la atención de la Academia, dando á conocer los resultados de las estadísticas globales, que, por pertenecer á los cirujanos que cuentan con un abundante material de observaciones, pueden dar la nota de actualidad y satisfacer la mayor parte de las dudas y de las impugnaciones, que hasta hace muy poco tiempo, solían hacerse á los cirujanos que se declaraban francamente intervencionistas.

La elocuencia de las grandes cifras y lo bien conducido de las estadísticas de las operaciones llevadas á cabo, debe atribuirse en gran parte, á los perfeccionamientos incontestables de la moderna técnica operatoria, y en parte no menor, al conocimiento cada vez más perfeccionado de las degeneraciones que sufren dichos neoplasmas, en determinado momento de su faz evolutiva, y que, por conocerse y diagnosticarse en la oportunidad debida, han permitido á los cirujanos inclinar el ánimo de las pacientes en el sentido de la aceptación de la operación cruenta, toda vez que las mismas llegan al convencimiento de que las graves perturbaciones funcionales que los referidos procesos morbosos determinan, desaparecerán por modo señalado y más completo, que es dudoso que lo hiciesen, si se apelase á los recursos paliativos, entre los cuales, por su corto número y su acentuada insignificancia terapéutica, apenas habría que contar con la electrolización continuada por un lapso de tiempo casi indefinido.

Cabe afirmar al presente, que las pacientes de esta categoría deben, en parte, desechar los temores imaginarios que abrigan por faltarles una buena dosis de sentido práctico y de mejor conocimiento de sus intereses sociales y vitales, acrecentando su error por las ideas erróneas y las sugerencias contrarias al propósito bien encaminado del cirujano, con que, en no contadas ocasiones, suelen alarmarlas

los médicos que ejercen la medicina general. El mismo ambiente de la pública opinión contribuye al mismo fin, pues toma más en serio un caso desgraciado de la práctica de cualquier cirujano, poniéndolo en contraposición con la cifra ya numerosa, aunque no perfectamente comprobada, de los hechos favorables, que es indudable que, si fueran mejor conocidos, traerían el convencimiento en el referido sentido si sus apreciables autores se resolvieran á darles al dominio del público médico, acrescentando así el exiguo caudal de nuestra literatura.

Es por la razón expuesta deseable que esta módesta estadística, que hoy os presento en cumplimiento de mi turno reglamentario, ayude á estimular á nuestros comprofesores ginecólogos, para la publicación de las cifras que les pertenecen, y que serán mejor analizadas y quizás con mayor rigor que lo han sido las presentes, dado el corto tiempo de que he podido disponer para arreglarlas y exhibirlas á la ilustrada consideración de los señores Académicos que tienen la bondad de escucharlas.

En esta primera parte voy á intentar desvanecer algunas objeciones, que por venir de fuente tan autorizada, como lo es la del insigne ginecólogo y Profesor de la asignatura de la especialidad, el Dr. Holshausen, adscrito á la universidad de Berlín, hacen fe para todo médico que lea el artículo publicado por este gran práctico en la conocida y muy estimable «Enciclopedia de Ginecología,» regentada por otro no menos reputado profesor de Leiden, J. Veit.

La historia natural del proceso morboso que constituye é integra la nosología de los tumores fibrosos del útero, se falsea un tanto en ese artículo y se asevera, en más de un punto, la realidad efectiva de los hechos clínicos que analiza y de algunas de las circunstancias ó de los factores, que las modernas estadísticas han venido á refutar por modo evidente y á contribuir en un último é importantísimo resultado á que los modernos cirujanos pleguen su conducta, y por lo mismo sus determinaciones operatorias, ajustándolas en el caso concreto que se les presenta á aquellas conclusiones que vienen por su fuerza probatoria incontestable á desvanecer la impresión que antes se tuviera al abstenerse de operar, aún los casos en que el sín-

toma hemorragia constituía el principal motivo de la intervención armada.

Como quiera que el punto que intento abordar es sumamente vasto, me limito, por ahora, al estudio de algunos de los puntos de la historia natural de los fibromiomas. Estos puntos versarán sobre el valor y las indicaciones de la intervención quirúrgica, y por último, sobre la explicación patogénica del proceso morboso y la explicación de la esterilidad debida á la dolencia. Contaré á este propósito con el cómputo de las estadísticas más recientes y aun poco conocidas y que el Dr. Charles Noble acaba de consignar en el núm. 23 *del diario de la Asociación Americana, correspondiente al 8 de diciembre del año próximo pasado.*

Entre 2,274 casos de fibromiomas, pertenecientes á la práctica reciente de Martín, que contribuyó con 205; Noble, con 337; Cullingwert, con 100; Scharlieb, con 100; Hofmeir, con 300; Hunner, con 100; Mc Donald, con 280; Lauwers, con 200; Eastman, con 117; Webster, con 210; y por último, Martín F. H., con 200, cuya suma hace el total indicado; es sorprendente que, en la totalidad de la considerable cifra transcrita, figuren con el carácter de complicaciones 1,553 casos, lo que viene á ser el 68 por ciento de complicaciones.

Como sería fastidioso é impropio por mi parte, reproducir la larga lista de las complicaciones y degeneraciones aludidas, me limito á mencionar, por creerlo más pertinente, para el objeto que persigo, hacer hincapié sobre las principales de entre ellas y así, comenzando por escala de mayor á menor cuantía, encontramos desde luego que 119 veces se presentó la necrosis del tumor, entendiendo el Dr. Noble por esta palabra, todos los procesos similares que, por acarrear compromiso circulatorio en la intimidad de los neoplasmas, comprometen su vitalidad y constituyen el origen de serios temores para la conservación de la existencia de las pacientes, si no se determina luego la ejecución de la operación quirúrgica.

(Concluirá.)